

En Leiva, Edmundo y Martínez, Marcelo, *Diálogo de saberes entre la Universidad y las comunidades. 11 experiencias de Aprendizaje y Servicio*. Santiago (Chile): Ediciones RSU Universidad de Santiago de Chile.

Formación para el emprendimiento y responsabilidad social del Contador Público y Auditor formado en la Universidad de Santiago de Chile. Experiencia pedagógica con A+S en una escuela básica de la comuna de Alhue.

Castillo Gatica, Cristina y Ramos Arriagada, Ramón.

Cita:

Castillo Gatica, Cristina y Ramos Arriagada, Ramón (2018). *Formación para el emprendimiento y responsabilidad social del Contador Público y Auditor formado en la Universidad de Santiago de Chile. Experiencia pedagógica con A+S en una escuela básica de la comuna de Alhue*. En Leiva, Edmundo y Martínez, Marcelo *Diálogo de saberes entre la Universidad y las comunidades. 11 experiencias de Aprendizaje y Servicio*. Santiago (Chile): Ediciones RSU Universidad de Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/aprendizajeyservicio.usach/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pAXb/opq>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FORMACIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO Y RESPONSABILIDAD SOCIAL DEL CONTADOR PÚBLICO Y AUDITOR FORMADO EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE. EXPERIENCIA PEDAGÓGICA CON A+S EN UNA ESCUELA BÁSICA DE LA COMUNA DE ALHUÉ

Cristina Castillo Gatica⁷ y Ramón Ramos Arriagada⁸

1. Introducción

El propósito del trabajo es compartir, en el marco del Aprendizaje y Servicio (A+S), la vivencia de una acción pedagógica desarrollada por tres profesores con un curso terminal de la carrera Contabilidad y Auditoría, surgido luego de haberse iniciados en los principios y prácticas de la Responsabilidad Social y en la metodología A+S. Pese a que esta metodología ha sido desde hace años reconocida y puesta en práctica por algunas universidades del país, en la nuestra es aun mayoritariamente desconocida y menos aún, aplicada.

A la luz de la experiencia vivida, se constató la necesidad de darle una base sustentable a la acción pedagógica, que permitiera relacionar el sentido y alcance de la metodología de A+S en el marco del funcionamiento y prácticas de una universidad pública inserta en un medio de escaso sentido solidario, inequitativo, monopolizado y discriminatorio.

⁷Administrador Público, Universidad de Chile y Magister en Ciencias Administrativas, Universidad de Chile. Email: cristina.castillo@usach.cl, Teléfono: 227180709, Departamento Contabilidad y Auditoría, Facultad Administración y Economía, Universidad de Santiago de Chile (USACH)

⁸Contador Público y Contador Auditor, Universidad Técnica del Estado (UTE); Magister en Ciencias Administrativas, Universidad de Chile; Master of Accountancy, The University of Tennessee (UT); Doctor © en Economía de Empresas; Universidad de Las Palmas, Gran Canaria (ULPGC). Email: ramon.ramos@usach.cl, Teléfono: 227180833, Departamento Contabilidad y Auditoría, Facultad Administración y Economía, Universidad de Santiago de Chile (USACH)

Acto seguido, se derivó en la necesidad de iniciar un plan de investigación docente y de investigación aplicada en torno a la Responsabilidad Social Empresarial, Responsabilidad Social Universitaria y A+S, motivados especialmente por el tipo de carreras con que trabaja el equipo de docentes, todas ellas del área de negocios.

El contexto descrito hacía propicia la oportunidad para compartir experiencias formativas hacia los estudiantes que, en el ejercicio de su práctica profesional, se desempeñaran con un alto sentido de retribución, contribución y corresponsabilidad social.

2. Material y Método

Para la realización del trabajo se consideró como fuentes teóricas los contenidos desarrollados en el Programa Iberoamericano de Formación de Formadores en Responsabilidad Social Empresarial⁹, la Teoría de la Pirámide de Prahalad (Prahalad, 2008), el Manual de Responsabilidad Social Universitaria del BID (Vallaey, de la Cruz, Sasia, 2009) y la propuesta pedagógica del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (Clayss) (Tapia, 2004).

La fuente empírica estuvo centrada en el trabajo realizado por un grupo de estudiantes de los últimos niveles de la Carrera Contador Público y Auditor de la Facultad de Administración y Economía de

⁹ El Programa Iberoamericano de Formación de Formadores en Responsabilidad Social Empresarial, es una especialización a nivel de posgrado y fue cursado por los autores el primer semestre 2010. Fue organizado por la Red Iberoamericana de Universidades por la Responsabilidad Social Empresarial (REDUNIRSE) con el apoyo de la Dirección Regional del PNUD para América Latina y Caribe, la AECID de España, y el Fondo España PNUD para un desarrollo integrado e inclusivo en América Latina y el Caribe. Su propósito fue formar docentes e investigadores de las universidades latinoamericanas en marcos teórico-conceptuales, metodológicos, instrumentales para la construcción y análisis de casos en Responsabilidad Social Empresarial.

la Universidad de Santiago de Chile (USACH), en la Escuela G-22 de Barrancas de Pichi, de la comuna de Alhué, ubicada a unos 40 kilómetros de Santiago, durante el segundo semestre de 2010.

En ese entonces, los objetivos de la carrera propendían a formar profesionales en competencias que les permitieran responder a los exigentes requerimientos del medio empresarial y gubernamental. Dicho en términos estrictos, debían conducirse con experticia en contabilidad, auditoría, control de gestión, gestión tributaria y sistemas de información. Esta formación incluía ciencias del comportamiento, para que Contador Público y Auditor se sensibilice y asuma con responsabilidad social y conductas éticas su desempeño en cualquier tipo de organización, además, de estar preparados para adaptarse al complejo mundo globalizado de continuos cambios y de acelerados desarrollos científicos y tecnológicos.

De esta manera, la experiencia de A+S se presentó en un medio híbrido que estaba orientado por la enseñanza y la práctica, para el desarrollo y fortalecimiento de habilidades.

3. Marco Teórico

Es de común ocurrencia que el énfasis de la docencia universitaria, esté mayoritariamente centrada en la atención de la enseñanza y no del aprendizaje, en circunstancias de que se ha demostrado que cuando los profesores universitarios y también los no universitarios se orientan en hacer posible el aprendizaje significativo, los estudiantes abordan su proceso de formación de manera más profunda, obteniendo mejores resultados.

Lo anterior implica que los estudiantes desarrollan capacidad crítica y reflexiva, mejor capacidad de indagación y solución de problemas, mayores habilidades de colaboración y de liderazgo cuando son ellos mismos quienes “se enseñan”. Agréguese que son estas, precisamente, las capacidades y habilidades que se les demandará

en un mundo laboral complejo e incierto con el que se verán enfrentados una vez graduados (Biggs, 2003; Bowden y Marton, 2004; Laurillard, 2002; Ramsden, 2003; Barnett, 2000), pero, que también se corresponden con los atributos que se destacan en la formulación del actual perfil del egresado de la carrera Contador Público y Auditor, cuyo nuevo plan de estudios comenzó a implantarse el año 2014.

3.1. El Aprendizaje

El cómo aprenden los estudiantes ha sido un tema poco tratado en nuestro medio. Se presume que todos los estudiantes lo hacen de igual forma, o que el profesor está dotado de una sapiencia tal que la enseñanza que imparte en el aula es la más apropiada para obtener la captación de conocimientos de calidad por parte de los futuros profesionales, que les permitan actuar exitosamente en el futuro. Se confunde la capacidad del especialista con la capacidad pedagógica, en circunstancias que los avances habidos en los últimos 40 años en el ámbito de las teorías del aprendizaje y del desarrollo, han sido considerables (Castillo, Ramos, 2014).

En el proceso de enseñanza y aprendizaje, son variados los factores o elementos a tener presente para lograr un aprendizaje significativo. Sin embargo, esta complejidad se ha ido despejando con el cultivo de las nuevas y numerosas líneas de investigación educativa que han ido enriqueciendo el conocimiento sobre los procesos de aprendizaje, de enseñanza y de gestión educativa. Aspectos sobre los cuales todos quienes se enfrentan a un grupo de estudiantes, debieran conocer de manera suficiente (Ramos, Castillo 2014). Uno de esos avances ha sido la incorporación, de manera muy convincente y efectiva de la metodología de A+S, que hemos venido implementando desde algunos años.

3.2. Aprendizaje y Servicio

Como metodología de enseñanza y de aprendizaje, el A+S ha demostrado ser una potente herramienta a utilizar en la práctica

docente. Pero no sólo en este campo, sino también por su contribución para una exitosa vinculación de la universidad con el medio. Una buena síntesis de la relación que se establece entre la función vinculante de la universidad con su medio, la docencia y la investigación, a través del A+S la realizan Ramírez y Pizarro (2005) en el manual para docentes de la Universidad Católica. Ellos señalan que “Aprendizaje y Servicio es una metodología pedagógica basada en la experiencia y en el compromiso de aprendizaje mutuo, en la cual los estudiantes, docentes y miembros de una institución comunitaria o pública trabajan juntos para satisfacer las necesidades de esa comunidad; integrando y aplicando conocimientos académicos, alcanzando de esta forma, los objetivos instruccionales del curso. Para esto se usa la acción, la reflexión crítica y la investigación; y se forma a los estudiantes para convertirse en miembros contribuyentes a una sociedad más justa y democrática” (Stephenson, Wechsler y Welch, 2003. En Ramírez, Pizarro, 2005 pp.16).

De esta forma, el A+S logra satisfacer tanto las preocupaciones internas como externas de la universidad. Satisface las primeras buscando una formación integral de los estudiantes y el desarrollo de los valores, y las segundas, a través del servicio público.

Específicamente en el ámbito docente, la obligación de realizar acciones fuera del aula y de obtener beneficios mutuos entre las partes intervinientes, que exige esta metodología, evita confundirla con otras metodologías de aprendizaje como son los trabajos voluntarios, prácticas en terreno, acciones solidarias, entre otras. Con A+S se mejoran variadas habilidades de los estudiantes al enfrentarse a situaciones reales que les exigen, tanto, la aplicación de conocimientos supuestamente ya adquiridos en los cursos previos de la propia carrera, como el aporte de sus respectivas experiencias personales y, si es preciso, buscar nuevos

conocimientos para enfrentar los desafíos que les demanda el mundo real.

Por otra parte, advertimos que tanto valores como habilidades específicas de liderazgo, trabajo en equipo, comunicación y empatía, difícilmente pueden desarrollarse en el aula. La inmersión de los estudiantes en una situación de desempeño, frente a una problemática que les plantean los mismos beneficiarios afectados, les desafía a incorporarse a una dinámica de vida ajena, con actores presentes en una experiencia que difícilmente pasen por alto. Se agrega el hecho de constatar personalmente el cómo otras personas, incluso menos preparadas que ellos, son capaces de encontrar soluciones innovadoras o creativas a problemas que desconocen a la fecha del encuentro, o bien, constatar el cómo son capaces de utilizar herramientas desconocidas en la solución de problemas recurrentes.

Una consideración adicional al aprender haciendo de los estudiantes, es que esta metodología no solo es activa para ellos, sino también para el docente, quien se enfrenta al surgimiento de una diversidad de eventos que debe incorporar en sus procesos de diseño, planificación y evaluación de los cursos, además de supervisar el servicio a una variedad de beneficiarios. Su papel es el apoyo a la construcción del conocimiento del estudiante, en ningún caso es instruir. El rol del docente, por tanto, es facilitar, guiar y apoyar el aprendizaje que realiza el estudiante, con ejemplos, experiencias concretas y realistas. El docente, en este sentido, no es quien tiene la verdad o el conocimiento, sino quien acompaña el proceso de aprendizaje del estudiante facilitando que lo descubra en su experiencia de servicio. Lo que se aprecia en el fondo es un renovado énfasis en la aplicación de la conocida y antigua mayéutica aplicada, en esta ocasión, a la educación.

Una síntesis de lo que podríamos llamar características de la metodología del A+S, la encontramos nuevamente en el texto Ramírez y Pizarro (2005). Estos sostienen que el A+S:

- Satisface necesidades reales de la comunidad que han sido claramente identificadas.
- Está coordinado entre la Universidad y los miembros de la comunidad u organización que recibe el servicio (o un líder de ésta).
- Proporciona tiempo estructurado para que los individuos reflexionen acerca de los que hicieron durante la actividad de servicio y la conexión con el aprendizaje fuera y dentro de la sala de clase.
- Promueve el crecimiento y el desarrollo cognitivo.
- Fomenta lo que es enseñado (y aprendido) en otro lugar extendiendo el ambiente de aprendizaje más allá de los que se considera los “límites normales” de la clase.
- Ayuda a fomentar el cuidado de otros.
- Entrega a los estudiantes la experiencia de protagonismo, en tanto son ellos quienes elaboran y llevan a cabo el servicio (Ramírez, Pizarro 2005, pp. 26).

Por otra parte, Tapia describe el concepto de A+S como “un servicio solidario desarrollado por los estudiantes, destinado a cubrir necesidades reales de una comunidad, planificado institucionalmente en forma integrada con el currículo, en función del aprendizaje de los estudiantes” (2004, 2005). Con ello no deja a dudas la diferencia de A+S con otras metodologías que no son vivenciales para el alumno y que no son simples trabajos en terreno, sino que está integrada la experiencia al currículum de estudio, al perfil de egreso y a los objetivos de una asignatura específica, estando muy lejos de un trabajo voluntario, por ejemplo.

Un punto no destacado hasta ahora es la potencia que tiene la metodología en demostrar al estudiante la influencia que puede

tener su acción en la comunidad, el sentido de pertenencia y la acción cívica desarrollada en un espacio dado para intervenir directamente en la sociedad.

4. Experiencia Estudiantil con A+S

4.1. Antecedentes de la asignatura

Al inicio de este texto, señalamos que durante el segundo semestre 2010, tres profesores de la carrera Contabilidad y Auditoría de la USACH tuvimos la oportunidad de organizar y dictar por primera vez un curso de carácter electivo para alumnos que ya estaban finalizando sus estudios. Quisimos intervenir un curso de la carrera con un tema y metodología no tradicionales en ella. La asignatura se llamó “Curso Electivo III. Taller de Emprendimiento y Responsabilidad Social”. Contribuyendo al cumplimiento de los enunciados en los instrumentos de gestión administrativa y académica de la universidad, consideramos como respaldo a nuestra innovación, lo expresado en el Plan Estratégico, en el Modelo Educativo Institucional, en el Sello Institucional y en el Perfil de Egreso para todos los alumnos de la USACH. De la Visión se rescató la idea de realizar una actividad que tuviera impacto local y responsabilidad social. De la Misión se consideró la expresión del quehacer de la Universidad al servicio de la sociedad; de los Valores Orientadores, dedujimos acciones concretas de Responsabilidad Social; de los Macro-proyectos de aquella época, el de Cultura de Compromiso con la Calidad y Responsabilidad Social; del Sello Institucional, la Responsabilidad Social y Conciencia Ciudadana; por último, de las Orientaciones Pedagógicas, la docencia a través del contacto con la realidad.

Adicional a los fundamentos reseñados, se consideraron también los lineamientos educativos dados por la UNESCO en 1998 y la OECD para la formación universitaria de profesionales del siglo XXI, y el enfoque de la Tercera Misión de las Universidades (Bueno),

asumidos como una forma de comprender y hacerse cargo de contar con universidades capaces de responder a las nuevas demandas que plantea la sociedad del conocimiento o de los intangibles. Si la universidad no asumiera esta Misión, no estaría asumiendo el rol que le ha sido connatural desde siempre. Más aún, puede estar actuando en sentido inverso, afectando negativamente el crecimiento y bienestar de la sociedad. Está más allá de toda duda, entonces, el hecho que las universidades tienen una función y una responsabilidad en el desarrollo de nuestras sociedades.

4.2. Propósitos y Objetivos de la Asignatura

El curso se planificó en el contexto de la modalidad de curso-taller. Su propósito fue habilitar a los futuros Contadores Público y Auditores para que asumieran su propia responsabilidad en el desarrollo del país, desde la perspectiva de su disciplina, contribuyendo a la solución de problemas sociales específicos, los que sumados a otros esfuerzos, pueden y deben ir cambiándola, desde una sociedad centrada en el individualismo, a otra centrada en la solidaridad y colaboración. Los objetivos planteados en ese curso, fueron los siguientes:

- a) Identificar, conocer y desarrollar la responsabilidad social, universitaria y empresarial, con mecanismos y estrategias de acción.
- b) Tomar conciencia de los problemas sociales que afectan a la población humana mundial actual y de manera muy especial, al país.
- c) Proponer, elaborar y aplicar planes de acción comunitarios que solucionen un problema específico de la comunidad donde les corresponda actuar.
- d) Identificar y asumir valores de responsabilidad social estudiantil y profesional: participación, respeto por el otro y solidaridad.

- e) Entender que esta responsabilidad es de carácter personal, no diluida, sino incorporada activamente entre las responsabilidades grupales y societarias.

El resultado esperado de la asignatura fue “Desarrollar en conjunto la capacidad instalada en los destinatarios y/o localidad, lo que les permitirá acrecentarla y seguir obteniendo beneficios a futuro una vez finalizado el curso-taller, sin confundir este proceso con la realización de actividades de voluntariado o donaciones”.

4.3. Contenidos de la Asignatura

Los contenidos programáticos comprendieron las siguientes unidades temáticas:

- a) Emprendimiento y Responsabilidad social
- b) Planificación de actividades
- c) Diseño de actividades
- d) Implementación y ejecución de actividades
- e) Control y evaluación de actividades

4.4. Desarrollo de la Asignatura

Metodológicamente, el curso se constituyó sobre la base de actividades prácticas, donde los estudiantes aprenden desde su propia experiencia en terreno. Las actividades requieren de la participación activa de una comunidad deficitaria que, en conjunto con los alumnos, generan resultados concretos con y para la comunidad con la que se trabaja. En definitiva, se trabajó con la metodología de A+S.

En las primeras sesiones de clases, los estudiantes decidieron trabajar con la Villa Portales, un conjunto habitacional aledaño a la USACH, iniciativa que no prosperó. Sin embargo, se estudió su historia y se presentó un informe al respecto. Luego de barajar diversas opciones planteadas por los mismos alumnos, se optó por

trabajar con la Escuela Básica G-122 de Barrancas de Pichi, localizada en la comuna de Alhué, provincia de Melipilla. Para ello se firmó un Documento de Acuerdo entre el curso y el Socio comunitario representados, respectivamente, por los profesores guía y el Director de la Escuela. En dicho documento, se establecían los resultados a obtener, las obligaciones a que se comprometía cada parte y la calendarización de las actividades a realizar durante el semestre.

Además de la coordinación directa lograda durante las sesiones de clase, se hizo uso también de la plataforma Moodle de la universidad para la entrega de material e información, la que fue administrada por uno de los profesores participantes.

La ejecución del curso-taller requirió, además de las sesiones de clase, disponer de tres días hábiles completos, fraccionados en uno para cada visita, a fin de desarrollar *in situ* las actividades para la Escuela, dada la distancia entre la universidad y la localidad de Alhué.

La evaluación del Curso-Taller se realizó a través de informes de avance, informe final y participación.

4.5. Actividades Realizadas por los Estudiantes

Entre las actividades realizadas y competencias desarrolladas por los alumnos, se destacan:

a) De aprendizaje:

- Trabajo en equipo.
- Planificación, programación y organización de actividades personales y de grupo.
- Diagnóstico de necesidades.
- Formulación y presentación de proyecto.
- Preparación de material de capacitación para niños.

- Preparación de material de capacitación para adultos.
- Cultivo de almácigos: albahaca, perejil, lechugas.

b) De servicio:

- Pintado del rayado de multicancha y arcos de básquetbol.
- Capacitación a 27 niños, de 1° a 6° Básico (8 hrs.): Matemática, Computación e Inglés.
- Capacitación a 15 adultos (8 hrs.): Manejo de Comprobantes de Ingresos y Egresos.
- Organización de acto de clausura.
- Animación de acto de clausura.
- Presentación de proyecto a un Concurso Nacional del Ministerio de Educación, Línea Emprendimiento Estudiantil, para la instalación de juegos infantiles en la Escuela.
- Presupuesto y compra de materiales y útiles para realización de las actividades.
- Tramitación administrativa de donaciones universitarias y particulares.
- Obtención de bienes y financiamiento para la realización de las actividades: rifa y aportes personales.

c) De colaboración:

- Entrega de 4 equipos computacionales (CPU, monitor, mouse, teclado) donados por la USACH y uno por la empresa Prexum, gestionados por la intervención de uno de los docentes.

- Entrega de 5 antenas digitales y 1 modem o router para conexión Internet.
- Implementación de Red Inalámbrica.
- Entrega de útiles escolares para niños y profesores donados por Centro de Alumnos.
- Entrega de juguete para los niños.
- Entrega de calculadoras básicas a alumnos adultos.

Entre los resultados obtenidos, se cuenta:

- a) Mayor preparación en Matemática, Computación e Inglés de 27 niños de Enseñanza Básica de Escuela Barrancas de Pichi.
- b) Habilitación de 15 adultos en el manejo de documentación contable básica.
- c) Equipamiento computacional y conexión a Internet para la Escuela.
- d) Mejora de la multicancha de la Escuela.
- e) Difusión de la actividad en “USACH al Día”¹⁰ del 21 de diciembre 2010.
- f) Difusión de la actividad en portal de la Facultad.
- g) Difusión de la actividad en el diario municipal.
- h) Adjudicación de un proyecto de Fondo de Desarrollo Institucional (FDI) para instalar juegos infantiles en la Escuela.

Una vez finalizado el curso-taller, se pidió a los alumnos emitir juicios evaluativos acerca de los resultados de experiencia vivida durante el semestre, las que se transcriben a continuación.

5. Resultados de la experiencia

¹⁰ Diario de la Universidad de Santiago de Chile.

5.1. Marco de análisis

Planteamos la sistematización de la experiencia considerando su vinculación con el aporte que hace la asignatura al perfil de egreso, tomando en cuenta las funciones profesionales que, se estima, debiera cumplir el estudiante en su futuro desempeño laboral, acorde a las habilidades, competencias, actitudes y valores requeridos para su profesión. Asimismo, la experiencia deja constancia de su trascendencia en haber contribuido a la formación del sello institucional con el que debiera egresar todo estudiante de la USACH.

El Modelo Educativo Institucional vigente en la época de la experiencia señala como **sello formativo institucional** al conjunto de resultados de aprendizajes que, se espera, constituyan parte fundamental de la formación profesional, con el fin de que los profesionales y graduados de la Universidad aporten en forma distintiva al desarrollo del país, comprometiéndose ella a desarrollar en sus estudiantes las siguientes capacidades o atributos (Vicerrectoría Académica, USACH, 2007): trabajo en equipo; liderazgo; aprendizaje autónomo; innovación y emprendimiento; ética; responsabilidad social y conciencia ciudadana; lenguaje, cultura e idioma; visión de largo plazo; y, reconocimiento y comprensión de su entorno.

Tales capacidades o atributos se fundamentan en **valores y principios orientadores**, los cuales proporcionan los cimientos que deben guiar la aplicación del Modelo Educativo en todas las áreas de la actividad institucional, destacándose: excelencia; pluralismo; tolerancia; libertad académica; respeto a las personas; responsabilidad social; humanismo; y, cooperación. Por su parte, entre las **orientaciones pedagógicas de la Institución**, para que la formación se extienda más allá de los conocimientos disciplinarios, se consideran: dar oportunidades de aprendizaje para estudiantes heterogéneos, relevantes para el desarrollo personal,

profesional y social desde una perspectiva de educación para toda la vida; el diseño de actividades docentes que estimulen el aprendizaje activo y que permitan desarrollar las potencialidades de acuerdo a las formas personales de aprender de los estudiantes, ya sea, a través de la discusión, aplicación y adaptación de los conocimientos a los requerimientos específicos de cada contexto; diseño de asignaturas en cuyos logros el estudiante no requiera invertir más del tiempo de dedicación otorgado por la malla curricular.

Por su parte, el **perfil de egreso** de la carrera Contador Público y Auditor de la USACH, concreta lo indicado institucionalmente, en: áreas de conocimiento; habilidades y destrezas profesionales; competencias; y, actitudes y valores. Entre las **habilidades y destrezas profesionales**, destacan: capacidad para liderar grupos de trabajo; capacidad para emprender nuevos desafíos, y, capacidad para emprender la búsqueda y creación de nuevo conocimiento. A su vez, entre las **competencias** están: capacidad para presentar, discutir y defender opiniones; para evaluar procesos de gestión; implementar y evaluar sistemas de información; analizar y evaluar proyectos. Y, entre las **actitudes y valores**: el ser ministro de fe; independencia y objetividad; y, realizar su trabajo en forma prudente y virtuosa.

Los tres ámbitos mencionados, se resumen en la siguiente tabla donde se quiso destacar con colores los elementos comunes encontrados más fuertemente ligados entre el Proyecto Educativo Institucional, el Perfil de Egreso y el Programa de la Asignatura.

Tabla 1: Principales contenidos del Proyecto educativo, Perfil de egreso y Programa de signatura

PROYECTO EDUCATIVO			PERFIL EGRESO				PROGRAMA ASIGNATURA
Sello formativo	Valores y principios orientadores	Orientaciones pedagógicas	Áreas de conocimiento	Habilidades y destrezas profesionales	Competencias	Actitudes y valores	Objetivos
Trabajo en equipo	Excelencia	Dar oportunidades de aprendizaje para estudiantes heterogéneos.		Capacidad para liderar grupos de trabajo	Capacidad para presentar, discutir y defender opiniones	Ser ministro de fe	Identificar, conocer y desarrollar la responsabilidad social, universitaria y empresarial, con mecanismos y estrategias de acción.
Liderazgo	Pluralismo	Diseño de actividades docentes que estimulen el aprendizaje activo.		Capacidad para emprender nuevos desafíos	Evaluar procesos de gestión	Independencia y objetividad	Tomar conciencia de los problemas sociales que afectan a la población humana mundial actual y de manera muy especial, al país.
Aprendizaje autónomo	Tolerancia	Diseño de asignaturas en cuyos logros el estudiante no requiera invertir más del tiempo de dedicación otorgado por la malla curricular.		Capacidad para emprender la búsqueda y creación de nuevo conocimiento	Implementar y evaluar sistemas de información	Realizar su trabajo en forma prudente y virtuosa	Proponer, elaborar y aplicar planes de acción comunicarios que solucionen un problema específico de la comunidad donde les corresponde actuar.
Innovación y emprendimiento	Libertad académica				Analizar y evaluar proyectos.		Identificar y asumir valores de responsabilidad social estudiantil y profesional; participación, respeto por el otro y solidaridad.
Ética	Respeto a las personas						Entender que esta responsabilidad es de carácter personal, no diluida, sino incorporada activamente entre las responsabilidades grupales y societarias.
Responsabilidad social y conciencia ciudadana	Responsabilidad social						
Lenguaje, cultura e idioma	Humanismo						
Visión de largo plazo	Cooperación.						
Reconocimiento y comprensión de su entorno							

5.2 Resultados obtenidos según opinión de estudiantes

A modo de preámbulo se deja constancia de que en las opiniones de los alumnos que se transcriben textualmente, se ha procurado mantenerlas tan literalmente como la prudencia, claridad, ilación y, buen uso del lenguaje, aconsejan. Obviamente, sin alterar su sentido.

En primer lugar, los estudiantes reconocen haber comprendido que el significado de la Responsabilidad Social no es caridad ni donación como habitualmente se entiende, al expresar: “He logrado comprender el significado verdadero de Responsabilidad Social, el cual no es caridad y que no debo olvidarlo”. “El curso me permitió distinguir el significado de la Responsabilidad Social. Pude aprender que no es donar o regalar materiales, en este caso a los niños de la escuela”. “Al realizar esta actividad, como grupo, quedamos en

condiciones de afirmar que comprendimos lo que significa realmente la Responsabilidad Social Estudiantil”.

Son importantes estas declaraciones puesto que uno de los componentes del sello educativo y valores orientadores de la actividad docente es, justamente, la Responsabilidad Social. Y ellos van más allá: distinguen que ésta se expresa también en el ámbito, que no se manifiesta solo en la empresa, que es donde más se la resalta, aunque de manera equivocada.

Muy ligado a la Responsabilidad Social se encuentra al concepto de Solidaridad, el que identifican como un valor y expresión de sentimiento. Dicen textualmente: “Opino que la Solidaridad también es un valor que se vio reflejado en esta oportunidad. Creo que muchos comprometieron sus sentimientos en la actividad, porque “los niños resultaron ser muy amorosos”. No se trató solo de realizar las tareas por “pasar el ramo”, sino que de ayudar realmente a los alumnos que tanto lo necesitaban, y “al hacerlo sin interés, creemos que fue la forma de demostrar este valor”. En otro caso se dice: “Tenemos la certeza que, definitivamente, se cumplió con este objetivo (en cuanto a asumir valores de Responsabilidad Social estudiantil y profesional tales como participación, respeto por el otro y solidaridad), ya que entregamos nuestros conocimientos y habilidades, con una retribución de alegrías, cariños y lo principal, aprendizaje, debido a que los niños nos proporcionaron conocimientos de cómo cultivaban en el invernadero, situación que para nosotros fue muy gratificante...”. Podemos decir también que se internalizó la cooperación y la solidaridad, junto con comprender de mejor manera el entorno, lo que podemos hacer extensiva a la responsabilidad ciudadana, al expresar: “Yo creo que lo más importante de este curso fue crear conciencia en todos nosotros. Conciencia de las necesidades reales de la gente y de los problemas que muchas veces, siendo los más fáciles de solucionar, son los más postergados, y en los que muchos de nosotros tenemos

muchas cosas que decir, que pensar, y por sobre todo, que hacer”. Y, por otra parte, reconocen la satisfacción del trabajo bien hecho, aunque les costara hacerlo. Al respecto, se dice por ejemplo: “Comprobé que es cierto que es más enriquecedor dar que recibir y eso sentimos al invertir tanto tiempo y esfuerzo. Finalmente vimos los frutos de nuestro trabajo: la alegría de los niños y padres que participaron en nuestra labor, como también la satisfacción del director de la escuela y de nuestros profesores guías por nuestro trabajo”. Y, también: “Creemos que la clave del éxito obtenido está en hacer las cosas con amor, lo que lleva implícito dedicación, mucho trabajo y entregar lo hecho como nos gustaría que nos lo entregaran a nosotras”.

Más específicamente sobre la responsabilidad social y el tener una mayor conciencia ciudadana como sello del profesional por parte de quien se está formando, se muestran conscientes de la necesidad de conocer otras condiciones sociales. Se dice, por ejemplo: “Con la experiencia vivida, también pude conocer otras realidades y vivencias”. Además: “Hemos aprendido formas de vida de personas en otras condiciones sociales, a entregar conocimientos y alegrías, a compartir experiencias”. Y, también encontramos expresiones como: “El curso me ayudó a darme cuenta de una realidad que no conocía pese a que está cerca mío. Aprendí que, si se unen unas pocas personas y cada una aporta un “granito de arena” se pueden lograr muchas cosas, que no es tan difícil”. La toma de conciencia de la situación de aprendizaje en estos aspectos de compromiso social queda claramente indicada en lo siguiente: “Este curso *da el puntapié inicial* a una iniciativa que puede ser muy provechosa para el alumno que logre participar en ella, ya que abre las puertas a un mundo que necesita ser conocido. Se amplía la conciencia en relación a lo que el medio ambiente necesita para seguir funcionando; se logra comprender por qué es tan necesario aceptarse como un miembro de la comunidad y no como un ser individual”.

Una de las orientaciones pedagógicas del proyecto educativo señala la necesidad de diseñar actividades docentes que estimulen el aprendizaje activo lo que se traduce, en este caso, en tomar conciencia de su propia valía; que no es preciso esperar a ser profesional para hacer uso de sus capacidades. Sobre la experiencia vivida, hay opiniones que reflejan estar conscientes de ello, al decir por ejemplo que ya pueden ayudar a otros con sus conocimientos, siendo solo alumnos. Se dice por ejemplo: “Nos dimos cuenta que con las herramientas que poseíamos como estudiantes de la Universidad, con nuestros conocimientos, podíamos ayudar tanto a niños como adultos en cosas muy particulares, pero que les sirve, tanto a ellos como a nosotros, a crecer como personas”. Por otra parte, encontramos lo siguiente: “Aprendimos a dejar huella en otros con nuestros conocimientos, porque a pesar de estar en la Universidad tantos años, no sabíamos cómo ayudar a otros de forma tal que esa ayuda fuera permanente en el tiempo o útil para el futuro desarrollo de la comunidad con la que se trabajaría; que no fuera solo un voluntariado o una obra de caridad”. Y, también: “No encontrábamos en nosotros la idea de cómo ayudar y no entendíamos cómo, con nuestros conocimientos de Contador Público, se podría ayudar a gente que no conocía de Contabilidad”. Específicamente en cuanto a sus conocimientos de especialidad disciplinaria: “Como alumnos nos dio trabajo entender qué era realmente Aprendizaje y Servicio y cómo ser creativos para saber en qué podíamos ayudar como Contadores Auditores, a un grupo de personas. Nos imaginábamos grandes cosas, pero finalmente resultó ser que temas tan comunes para nosotros, como son emitir cheques, documentos, contabilizar dinero y calcular porcentajes, era lo que realmente necesitaban saber para desarrollarse en el diario vivir.”

Complementando la idea del aprendizaje de la especialidad, de acuerdo a la obtención de una de las competencias profesionales que se destaca en el perfil de egreso, está la de analizar y evaluar

proyectos. Al respecto, con la experiencia se reconoce que: “Aprender a elaborar y estructurar proyectos, hicieron que se incrementara mi capacidad de análisis ayudándome en eso y potenciándome”. Incluso, se manifiesta que: “En este curso, a grandes rasgos, puedo decir que ha incorporado en mí, conocimientos en la elaboración y preparación de proyectos en distintas áreas que seguramente necesitaré en el futuro”. Y un comentario crítico en cuanto a un déficit que encuentran en su formación, se dice: “Es muy importante recalcar que durante toda la carrera de Contador Público y Auditor no existe un ramo que tenga como propósito la elaboración de proyectos, por lo que esta situación fue bastante provechosa para mí”.

Por otra parte, uno de los puntos al que más énfasis se ha puesto a través de los años en la acción docente es la característica que debiera tener todo egresado de la USACH, cual es el aprender a trabajar en equipo. Los estudiantes así también lo valoran en expresiones como las siguientes: “Trabajando en equipo se pueden realizar excelentes proyectos. Uno no puede *dárselas de que sabe todo*, o que todo lo puede lograr solo. Siempre es importante el apoyo de terceros”. En otra opinión se encuentra: “En el curso, a pesar que no se nos hicieron pruebas de materia, sí tuvimos que superar varias pruebas de trabajo en equipo, de recursos y de toma de decisiones en grupo”. Y, también se expresa: “Además, con ello aprendimos a trabajar en grupo, aunque en algunas oportunidades, más que nada al principio, no sentimos el real compromiso del curso para con la actividad, debido a que muchas tareas eran realizadas solo por algunas personas. Sin embargo, al final todo colaboramos para poder proporcionar la capacitación, y para entregarles los regalos a los niños y adultos”.

Comentario aparte nos merece las observaciones que los estudiantes hicieron y que calificamos como aciertos, yerros y

emergencias en esta una de las primeras experiencias que tuvimos al aplicar la metodología Aprendizaje y Servicio.

Como aciertos constatamos la buena acogida que se tuvo el aplicar esta nueva modalidad de enseñanza. Citamos, por ejemplo: “Trabajar con niños, entrega mucha alegría, genera entusiasmo y ternura, porque a pesar de que fueron jornadas cansadoras”. Otra: “¡Fue una experiencia maravillosa!”. Con una mirada considerando la totalidad de las actividades, se dice: “En un comienzo el curso me desmotivó considerablemente, ya que pensé que carecía de un propósito que me dijera o que me diera las motivaciones para realizarlo con gusto”. También se da cuenta de la oportunidad que se tuvo para adquirir un conocimiento diferente: “Agradecemos la oportunidad de haber participado en este Electivo que nos entregó algo más que conocimiento letrado, conocimiento que solo es posible generar en terreno”. Al igual que este otro testimonio: “El resultado de nuestro balance, definitivamente fue positivo. Nos sentimos sinceramente realizados como personas y como profesionales al poder entregar nuestros conocimientos, por muy básicos que a nosotros nos parezcan. Para la escuela es una valiosa herramienta, tanto en lo personal y como grupo, ya que realizamos actividades que están relacionadas con el Bien Común. Nosotros comprobamos que siempre es necesario ser transparente y honrado. Eso fue lo que les quisimos inculcar: también ser ordenados con los documentos y dineros, para así mantener la confianza y unidad como comunidad”. Y, este otro: “Según lo vivido, el curso presentó para mí un gran desafío al enfrentarme a condiciones totalmente distintas a las que existen en la Carrera”. El reconocimiento que de todos se puede aprender, independiente de las edades y nivel educacional de quienes nos relacionemos, lo dejan en evidencia quienes comentan: “Fue muy gratificante recibir conocimiento de los niños, que nos dieran instrucciones y ver su cara de satisfacción cuando comprobaron que son capaces de saber algo que nosotros no sabíamos y que nos podrían enseñar.

Por el lado de los apoderados, se sentían muy agradecidos; ellos, a cambio, nos invitaron a la ceremonia de cierre del año, cuando despiden a los más grandes, que deben cambiar de colegio. Eso, para nosotros también es retribución: un gesto de hacernos partícipes de ese importante evento”. Y también este otro testimonio que alude a los padres de los niños: “Como reflexión, sentimos que los adultos sí nos enseñaron algo, una enseñanza de vida: nos demostraron que aunque no saben cosas básicas y muchas veces “pecan de ignorantes” sí se podían desarrollar como personas. Tuvieron la humildad de aceptar que unos adolescentes podían enseñarles algo útil para ellos. Nos preguntamos ¿nosotros seremos capaces de aprender algo de un compañero de Carrera, de primer año?”. Aun cuando algunos estudiantes pudieron haber tenido alguna experiencia previa en el sentido de los beneficios que logran al realizar otro tipo de actividades, además de estudiar, lo señalan así: “Lo más importante de este curso no fueron estos objetivos en sí, sino la forma en la que los desarrollamos. A pesar de que para mí este tipo de actividades no significaron nada nuevo, ya que las desarrollo habitualmente en mi vida cotidiana por diversas razones, me pareció interesante que una asignatura de la Carrera se preocupara de mostrarles una realidad diferente a muchos de mis compañeros de curso”. Y también así: “Sentimos que este curso nunca lo hicimos por cumplir con una nota. Nos involucramos con la comunidad, vimos sus necesidades y nos sentimos comprometidos a ayudarles, y lo más importante: pudimos llevarnos recuerdos de los niños gritando felices por haber llegado a su escuelita. Creo que pudimos hacerles sentir que, a pesar de estar tan lejos y vivir en condiciones tan diferentes, podemos unirnos y lograr grandes cosas”.

En el mismo sentido de los aciertos surge un aspecto que se destaca como positivo cual es el reconocimiento del apoyo que sintieron los estudiantes para llevar a cabo la programación del curso, puesto que facilitó en gran medida la realización de las

actividades y se pudo apoyar con recursos propios de la Universidad, que no siempre están disponibles. Se cita, a modo de ilustración, las siguientes expresiones: “Las facilidades que encontré para realizar las actividades fueron, por ejemplo, el apoyo de los profesores, en el sentido de imprimir los documentos necesarios, y comprar algunas cosas que necesitábamos”. “Las facilidades es la disponibilidad de los profesores, para ayudar a los alumnos, los contactos que realizan”. “El apoyo de los profesores guías, del Departamento, de las secretarías, etc.” “Disponibilidad de la Universidad”. “También la facilidad de acceder a recursos”. “Compañeros cooperativos, buena disposición del colegio en su conjunto”. “Las ganas de realizar la actividad”. “La mayor facilidad en la preparación de la actividad fue que yo tenía conocimientos previos del área en que tenía que ayudar a los niños y además, había realizado clases de ello”.

En segundo lugar, entre los yerros y que nos deja como motivo de aprendizaje a quienes estuvimos a cargo del curso-taller y que nos sirve de retroalimentación para otra ocasión, que continuamos llevando a cabo, se manifiestan algunas dificultades como las que se reproducen: “Las dificultades fueron pocas, principalmente la falta de saber trabajar en equipo, de ser solidarios con el compañero. Pero, si estamos siendo solidarios con una comunidad que conocimos solamente ¿cómo no podemos ser solidarios con nuestros compañeros que conocimos hace 5 años?”. “Lo más complicado radica en el trabajo comunitario, sobre todo en un área que nunca habíamos explorado anteriormente”. “El poco compromiso que noté por parte de algunos compañeros con el ramo.” “Poca preocupación de algunos integrantes del curso”. “El tema relacionado con ponerse de acuerdo como curso para fijar los días y horas para ir a la escuela, ya que siempre aparecían algunos inconvenientes”. “Considero que siempre se tomó la decisión de viaje con la opinión solo de algunas personas”. “Los obstáculos no son muchos, solo que resulta difícil acordar fechas de ida a la

escuela, ya que eso impide que realicemos de buena forma nuestras actividades académicas”. “Falta compromiso de todos los alumnos, ya que, con la colaboración de todos, se podrían realizar cosas de mayor calidad y en mayor cantidad, y que todo fuera equitativo”. “Falta de iniciativas del grupo; hay poco apoyo”. “Falta de tiempo y de coordinación de horarios”. “Personalmente, las fechas de las visitas me han complicado ya que yo realizo clases en la Universidad y además, tengo muchos ramos, por lo que destinar todo un día a actividades fuera de Santiago me complica mucho”. “Disponibilidad de recursos y la lejanía del lugar”.

Un tercer aspecto se refiere a las emergencias o imprevistos que surgen prácticamente en todas las experiencias que hemos llevado a cabo al aplicar la metodología de Aprendizaje y Servicio y que hemos visto a través del tiempo, hay que resolverlas en el momento. Ello nos dice que debemos estar abiertos a introducir modificaciones durante el desarrollo de un curso. Incluso, estas situaciones en muchas ocasiones ayudan a lograr resultados que no se habían planificado pero que, en la práctica, son tanto o más enriquecedores que los establecidos previamente. Situaciones como la que indica una opinión: “Hubo situaciones inesperadas, como la ausencia de mis compañeras de grupo”, obligó a los mismos alumnos a que tomaran el liderazgo frente a directivos de la Escuela, padres y apoderados, en circunstancias que se había planificado el liderazgo respecto a sus pares. Otro ejemplo es el haber planificado el trabajo con dirigentes de la Villa Portales por lo que ya se había tomado contacto con ellos para facilitar el acercamiento de los alumnos, pero que por situaciones imprevista debió cambiarse de beneficiario. Ello ocasionó que se tuviera que buscar otro beneficiario sobre la marcha, lo que recayó en la Escuela de Pichi por iniciativa de los propios alumnos, ello demandó días completos para realizar las actividades, dada la lejanía de Santiago. Al respecto, se recuerda que una de las orientaciones pedagógicas del Proyecto Educativo indica que en el diseño de la asignatura, el

estudiante no requiera invertir más del tiempo de dedicación otorgado por la malla curricular. Por supuesto que ello no se cumplió y fue ese uno de los puntos que los estudiantes señalaron como negativo en el desarrollo del curso. Sin embargo, es este un punto que, tras otras experiencias, hemos comprobado que ha persistido. Resulta notorio que el trabajo en terreno demanda más tiempo que una clase acotada en su horario, de modo que surge la necesidad de que, si se aplica la metodología de Aprendizaje y Servicio en un curso de nivel, las otras asignaturas debieran programarse de tal manera que dejen espacio para las salidas a terreno, o bien, otorgar un mayor número de créditos, o tomar otra medida. Lo planteado nos introduce entonces un tema anexo como es la gestión administrativa del sistema que lleve a la práctica la metodología Aprendizaje y Servicio.

6. Conclusiones

Presentamos a continuación algunos comentarios más relevantes de esta experiencia.

- Fue posible lograr los objetivos planteados en el programa del curso.
- Se lograron también objetivos emergentes. Por ejemplo, obtención de donaciones; el autofinanciamiento de las actividades acordadas y desarrolladas por los alumnos participantes del curso, más la adjudicación de un Proyecto FDI para equipar de juegos infantiles a la Escuela.
- Se observó el desconcierto que despierta en los alumnos universitarios al encontrarse como los verdaderos protagonistas del curso, debiendo dejar su rol pasivo y expectante habitual.
- Resultó un descubrimiento para los alumnos el darse cuenta que con los conocimientos adquiridos a través de la Carrera, ya estaban en condiciones de apoyar a otros de manera sustentable.

- Es necesario incorporar en la formación del Contador Público y Auditor la formulación y elaboración de proyectos.
- Es necesario poner mayor atención en su formación, especialmente en lo relativo a la capacidad de expresión, redacción y ortografía para la redacción de documentos.
- Es necesario continuar con actividades de formación que enfatizen el desarrollo de habilidades blandas, las que no se agotan con el conocimiento sobre ellas, sino que es preciso practicarlas; por ejemplo: trabajo en equipo, tolerancia, solidaridad, responsabilidad social, honestidad.
- Los alumnos pudieron descubrir que ganar dinero con un título universitario no es obstáculo para practicar la Responsabilidad Social y con ello, el logro de satisfacciones intangibles y de un valor no inimaginado hasta el momento de experimentarlos.
- Descubrir que el trabajo en equipo para fines sociales entrega más beneficios que los asociados con el individualismo y el dinero, resultando ser aún más gratificante al alcanzar los objetivos.

7. Propuestas

Sin duda, quienes han tenido la oportunidad de conocer y llevar a la práctica los fundamentos, estrategias e instrumentos de la metodología A+S, han podido comprobar la transformación que experimenta la mayoría de los estudiantes que toman la iniciativa o han sido afectadas por acciones de ese tipo. No es difícil comprender la potencialidad implícita de las acciones ejecutadas con esta perspectiva, especialmente las que se refieren al desarrollo de capacidades blandas, en el caso de los alumnos, como el de hacer llegar efectivamente los impactos que se espera de la Universidad hacia la comunidad. En cuanto a los profesores, la experiencia fue provechosa también al posibilitarles acopiar problemas e información inédita tomada de la realidad y susceptible de ser utilizada en sus trabajos de investigación. Con ello, la

docencia se vuelve activa y la academia se vuelve solucionadora de problemas sociales, elevando la calidad de vida en el entorno de intervención, al dejar una cierta capacidad instalada.

Las paradojas éticas que encontramos en nuestro país, donde la universidad pareciera alejada de los problemas reales de la sociedad, hacen repensar su rol y su responsabilidad frente a situaciones de pobreza estructural, desigualdad, debilitamiento de los lazos de confianza en las personas y en las instituciones, problemas ambientales, corrupción, falta de transparencia, exclusión, escasa participación política, en fin, problemas que atentan contra la calidad de vida en general. Al asumir, la Universidad, su cuota de responsabilidad a través de una formación profesional más acorde a las necesidades actuales, al realizar la actividad de investigación más en consonancia con los problemas que aquejan a la mayoría de la población e interviniéndolos más directamente, sería un indicador de Responsabilidad Social. Esto es, responde por los efectos o impactos de su actuar y por los desafíos que le presenta la sociedad, dejando en un segundo plano la enseñanza desactualizada, la investigación espuria, la filantropía, la donación y las malas prácticas de gestión organizacional o para una cuestionable mejora de imagen.

En consecuencia, la universidad se ve forzada a jugar un nuevo rol, más allá de asegurar la formación profesional y la investigación científica. La investigación pedagógica propone un método activo para los estudiantes, como es el A+S, puesto que es un hecho reconocido el que los alumnos aprenden de mejor manera si son ellos los protagonistas de su aprendizaje y del servicio que realizan. Más aún si son ellos quienes detectan una necesidad social y disponen de un espacio permanente para la reflexión formal e informal acerca de lo que están aprendiendo y de los que han aprendido. Y, mejor aún, aprenden en mayor medida si son ellos

quienes investigan la realidad, uniéndose de esta manera, la docencia con la investigación y la extensión.

Por otra parte, el avance del conocimiento nos hace presente que los problemas actuales no se solucionan desde el punto de vista de una disciplina, sino se requiere de muchas y variadas disciplinas para hacer frente a los problemas complejos. Como dice Morin (1999), la misma complejidad del mundo real nos ha hecho comprender también que el siglo XX ha derribado totalmente la predictividad del futuro como extrapolación del presente, introduciendo la incertidumbre sobre nuestro futuro. Pero, la incertidumbre no es solo del futuro, sino lo es también sobre la validez del conocimiento. Y, sobre todo, existe la incertidumbre derivada de nuestras propias decisiones; una vez que las tomamos, empieza a funcionar el concepto de ecología de la acción, es decir, se desencadena una serie de acciones y reacciones que afectan al sistema global y que no podemos predecir. Es por eso, en parte, que la interdisciplinariedad viene a ser la forma de comprensión y actuación frente a los problemas actuales.

En concreto, luego de comprender el sentido de la metodología A+S y la ineludible participación de la universidad en los problemas técnicos y sociales que aquejan a nuestros países, inspirada en los principios de la Responsabilidad Social Universitaria, debiera ser una temática obligada para ser comprendida por toda la comunidad universitaria. Con este propósito, lo inmediato es establecer de forma clara e inequívoca las diferencias existentes entre la metodología A+S y otras metodologías aplicadas en la actividad docente.

Además, por la experiencia de aplicar una metodología de aprendizaje diferente en un curso taller, creemos que los fundamentos, técnicas y principios pedagógicos que la sustentan debieran estar incorporados en los currícula y programas de estudio de todas las carreras de la universidad y no solo en algunas.

Referencias Bibliográficas

Barnett, R. (2000). Realizing the university in an age of supercomplexity. Philadelphia, PA: Society for Research into Higher Education y Open University Press.

Biggs, J. (2003). Teaching for quality learning at university: what the students does (2nd Ed.), Philadelphia, Pa Society for Research into Higher Education: Open University Press.

Bowden, J. y Marton, F. (2004). The university of learning. London: Routledge.

Castillo, C. y Ramos, R. (2014). Caso del uso tiempo en el trabajo autónomo de estudiantes de la carrera Contador Público y Auditor y su relación con el aprendizaje. Conferencia Académica Permanente de Investigación Contable. XXV Asamblea Plenaria, CAPIC, 2014. Temuco, 23-25 octubre.

Castillo, C., Ramos, R, y Callejas, A. (2011). Incorporación de la metodología Aprendizaje y Servicio en la docencia. Experiencia en la Universidad de Santiago de Chile. I Seminario Iberoamericano sobre Modelos de Docencia e Investigación en Responsabilidad Social Empresarial. Buenos Aires, 1-3 junio.

Laurillard, D. (2002) Rethinking university teaching a conversational framework for the effective use of learning technologies (2nd Ed.). London: RoutledgeFalmer.

Pontificia Universidad Católica de Chile. (2005). Aprendizaje Servicio Manual para docentes UC, en: <http://creas.uahurtado.cl/html/documentos/aprendizajeservicio/manualuc.pdf>

Ramirez, M., Pizarro, B. (2005). Aprendizaje Servicio. Manual para docentes UC. Santiago: Pontificia Universidad Católica.

Ramos R. y Castillo C. (2014). Estilos de aprendizaje de alumnos universitarios: carrera Contador Público y Auditor en situación de cambio curricular. *Capic Review*, Vol. 12 (2): 95-105.

Ramsden, F. (2003). *Learning to teach in higher education* (2nd Ed.). London: New York: RoutledgeFalmer.

Tapia, M. (2005). *La solidaridad como pedagogía*.

<http://www.documentacion.edex.es/docs/0406TAPsin.pdf>.

Tapia, M. (2004). *Aprendizaje y servicio solidario*. Madrid: CCS.

UNESCO (1998). *Declaración mundial sobre Educación Superior para el siglo XXI*, Conferencia Mundial sobre Educación Superior, París.

Universidad de Santiago de Chile (2007). *Plan Estratégico 2006-2010*. Dirección de Comunicaciones Corporativas, Santiago: Universidad de Santiago de Chile.

Universidad de Santiago de Chile, Vicerrectoría Académica (2007). *Modelo Educativo Institucional*. Versión 2007 del proyecto educativo del 2005, Santiago: Universidad de Santiago de Chile.